

SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA

Canto.-

Me invocaré, y lo escucharé,
Lo defenderé, lo glorificaré,
Lo saciaré de largos días,
Y le haré ver mi salvación.

Introducción.-

Hermanos:

En este segundo domingo de cuaresma las lecturas nos presentan unos caminantes en tensión. Por un lado, Abrahán que junto a Isaac camina hacia el monte Sión, por otro lado, Jesús lleva a Pedro, Santiago y Juan al monte Tabor. Ahora, en la cuaresma, es claro que ambos relatos nos indican lo difícil y desafiante que es el camino de nuestra vida.

Pero es un camino que no recorreremos solos, sino que Dios está a nuestro lado. Tanto la subida de Abrahán, como la de los discípulos implican una gran confianza. En ellos la fe es confianza vivida esperanzadamente. No hay confianza sin esperanza, ni esperanza que no sea confiada.

Para los discípulos de Jesús la subida al monte tiene lugar entre los dos anuncios de la Pasión que realiza Jesús. La montaña es lugar privilegiado de búsqueda, encuentro y escucha con nosotros mismos y con Dios. En el Tabor y en clima de oración los discípulos vislumbraron lo que llevaba consigo ser seguidor de Jesús: entregar la vida en servicio de la humanidad, pero también se sintieron fortalecidos por el anuncio del triunfo del amor entregado.

Recibieron también la invitación a escuchar a Jesús. Somos invitaos en esta cuaresma a escuchar a Jesús.

ACTO PENITENCIAL

SACERDOTE. – En estos momentos nos prepararnos interiormente para revisar nuestra vida y renovar nuestra fe en la misericordia de Dios.

**CANTO: MUESTRANOS, SEÑOR, TU MISERICORDIA
Y DANOS TU SALVACION**

Tú, Padre, nos invitas acoger y vivir la verdad que nos manifestó tu hijo que con su actuación y su palabra nos dijo que nos amabas

Te pido perdón por no vivir y disfrutar de tu amor misericordioso.

Sabemos que creer, es recibir a Dios en nuestra vida y dejarle entrar en ella para que la cambie.

Porque tenemos muchas cosas que nos estorban para que entres en nuestra vida, perdóname, Señor y libérame de ellas.

En las circunstancias de pandemia que estamos pasando todo nos parece más frágil e incierto, incluso nuestra confianza en Ti.

Dirigimos, hoy, nuestra mirada a ti, Padre, y te pedimos perdón por nuestra desconfianza y una vez más ten paciencia con nosotros.

**MUESTRANOS, SEÑOR, TU MISERICORDIA
Y DANOS TU SALVACION**

PRIMERA LECTURA: GÉNESIS 22, 1-18

Después de estas cosas sucedió que Dios tentó a Abraham y le dijo: « ¡Abraham, Abraham!» El respondió: «Heme aquí.» Díjole: «Toma a tu hijo, a tu único, al que amas, a Isaac, vete al país de Moria y ofrécele allí en holocausto en uno de los montes, el que yo te diga.»

Llegados al lugar que le había dicho Dios, construyó allí Abraham el altar, y dispuso la leña; luego ató a Isaac, su hijo, y le puso sobre el ara, encima de la leña. Alargó Abraham la mano y tomó el cuchillo para inmolar a su hijo.

Entonces le llamó el Ángel de Yahveh desde los cielos diciendo: ¡Abraham, Abraham!» El dijo: «Heme aquí.» Dijo el Ángel: «No alargues tu mano contra el niño, ni le hagas nada, que ahora ya sé que tú eres temeroso de Dios, ya que no me has negado tu hijo, tu único.»

Levantó Abraham los ojos, miró y vio un carnero trabado en un zarzal. Fue Abraham, tomó el carnero, y lo sacrificó en holocausto en lugar de su hijo.

El Ángel de Yahveh llamó a Abraham por segunda vez desde los cielos, y dijo: «Por mí mismo juro, oráculo de Yahveh, que por haber hecho esto, por no haberme negado tu hijo, tu único, yo te colmaré de bendiciones y acrecentaré muchísimo tu descendencia como las estrellas del cielo y como las arenas de la playa, y se adueñará tu descendencia de la puerta de sus enemigos. Por tu descendencia se bendecirán todas las naciones de la tierra, en pago de haber obedecido tú mi voz.»

SEGUNDA LECTURA: ROMANOS 8, 31-34

Si Dios está por nosotros ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, antes bien le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará con él graciosamente todas las cosas? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es quien justifica. ¿Quién condenará? ¿Acaso Cristo Jesús, el que murió; más aún el que resucitó, el que está a la diestra de Dios, y que intercede por nosotros? ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿La tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿los peligros?, ¿la espada?, como dice la Escritura: Por tu causa somos muertos todo el día; tratados como ovejas destinadas al matadero.

Pero en todo esto salimos vencedores gracias a aquel que nos amó. Pues estoy seguro de que ni la muerte ni la vida ni los ángeles ni los principados ni lo presente ni lo futuro ni las potestades ni la altura ni la profundidad ni otra criatura alguna podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús Señor nuestro. *Comentario: En la 1ª lectura Abrahán da muestras de su absoluta fidelidad a Dios mostrándose dispuesto a sacrificar a su único hijo. En la 2ª, Dios muestra su absoluta fidelidad entregando a su propio Hijo por nosotros, culmina la del libro del Génesis: "el amor de Dios manifestado en Jesucristo", que coloca en su lugar al Padre y desplaza para siempre al Juez aplacado por la sangre de Cristo.*

EVANGELIO: MARCOS 9, 2-10

A los seis días, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, los hizo subir a un monte alto, aparte, a ellos solos, y se transfiguró ante ellos: sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como ningún batanero en la tierra es capaz de blanquear. Se les apareció Elías con Moisés; estaban conversando con Jesús. Reaccionó Pedro diciéndole a Jesús: - Rabbí, viene muy bien que estemos aquí nosotros; podríamos hacer tres chozas: una para ti, una para Moisés y una para Elías. Es que no sabía cómo reaccionar, porque estaban aterrados.

Sobrevino una nube que los cubría con su sombra, y hubo una voz desde la nube: - Este es mi Hijo, el amado: escuchadle.

Y de pronto, al mirar alrededor, ya no vieron a nadie más que a Jesús solo con ellos. Mientras bajaban del monte les advirtió que a nadie contasen lo que habían visto hasta que el Hijo del hombre resucitase de entre los muertos. Ellos se atuvieron a este aviso, aunque entre ellos discutían qué significaba aquel "resucitar de entre los muertos".

REFLEXION PARA DESPUES DE LA HOMILIA

Los discípulos en clima de oración intuyeron la misión de Jesús y sus consecuencias para su vida... y **¿TÚ?**

¿En tu oración descubres las exigencias de ser seguidor, seguidora de Jesús? ¿Te das cuenta lo que lleva consigo, que es entregar la vida en servicio de la humanidad?

Los discípulos estaban muy a gusto, con lo que intuían y... **¿TÚ?**

¿Cuándo haces oración no sientes más cercana la presencia de Dios? ¿Descubres que el amor y entrega a los demás, te hace estar bien y más feliz contigo?

¿No te sientes más atraído por la manera de actuar de Jesús en su vida? ¿No crees que su sanación de las personas, le hacía bien y les hacía bien?

Tú ¿Cuándo haces el bien no te sientes mejor?

Los discípulos en el monte escucharon una invitación: **Escuchadle...** y **¿TÚ?**

¿Sabes que ser creyente es vivir escuchando a Jesús? ¿Sabes que esa escucha examina tu comportamiento ante la naturaleza, ante ti mismo y ante los demás?

¿Haces esfuerzos diarios por escuchar a los demás? ¿Qué impedimentos encuentras para tener calma, serenidad para escuchar?

¿Sientes agrado en leer la Palabra de Dios? ¿No te está ayudando a vivir tu existencia de forma más feliz y certera?

ORACION UNIVERSAL

SACERDOTE. - La respuesta a tu Palabra siempre es nuestra oración por las necesidades del mundo y de nuestro entorno.

LECTOR. - Por la Iglesia y sus servidores,

QUE, ESCUCHANDO A JESÚS, SEAN PARA NOSOTROS EJEMPLO DE ENTREGA Y SERVICIO EN NUESTRA SOCIEDAD.

LECTOR. - Por quienes tienen en sus manos el destino de las naciones,

QUE TRABAJEN SIEMPRE POR EL BIEN COMÚN Y USEN TODOS LOS MEDIOS A SU ALCANCE PARA CONSEGUIR LA JUSTICIA Y LA PAZ.

LECTOR. - Por todas las víctimas que han sufrido y sufren los efectos de la pandemia y sus familias.

QUE SE RECUPEREN FÍSICA, SOCIAL Y ECONÓMICAMENTE Y QUE PUEDAN EXPERIMENTAR EL AMOR DE DIOS.

LECTOR. - Por todos nosotros y nuestra comunidad.

QUE TOMEMOS INTERÉS POR ESCUCHAR A JESÚS Y SIGUIENDO SU ORIENTACIÓN SANEMOS NUESTRAS RELACIONES FAMILIARES, SOCIALES Y RELIGIOSAS.

SACERDOTE. - Escucha, Padre bueno, nuestros deseos, y haznos capaces de ser el instrumento del que te sirvas para manifestar tu amor en las personas que nos rodean. Por JNS

CANTO DE OFERTORIO

DANOS, SEÑOR UN CORAZÓN NUEVO
DERRAMA EN NOSOTROS UN ESPIRITU NUEVO

CANTO DE COMUNIÓN

DANOS, SEÑOR, UN CORAZÓN GRANDE PARA AMAR.
DANOS UN CORAZÓN FUERTE PARA LUCHAR

COMPROMISO SEMANAL

Guardar algún momento de silencio a lo largo de la semana y ¡Escuchadle a Jesús!

El mayor atractivo de Jesús es su coherencia. En él, lo que pensaba, lo que decía y lo que hacía era todo uno. Intenta ser coherente a lo largo de la semana.

Nuestro compromiso será arrancar de nosotros la mentira. Vivir en la verdad, al estilo de Jesús.

La tarea de la semana: purificar, día a día, nuestros pensamientos; apartar de nuestra lengua toda mentira; evitar en todas nuestras acciones la falsedad.

ORACIÓN FINAL

Dios Padre de amor;

Hemos conocido en Jesús tu rostro divino, tu ser divino

Eres la nueva Luz que envuelve la realidad humana en la figura de Jesús;

Luz y palabra dirigida ahora a los discípulos para comunicarles que tu Hijo Amado refleja tu luz.

Ya nos lo dijiste en el Bautismo de tu Hijo, pero tu voz, esta vez, se revela a sus discípulos y les indica que es Jesús, la nueva Palabra y Luz que actuará en la historia, y a la que debemos "ESCUCHARLE".

Gracias, Padre, por hacerte humano sin retorno, sin distancia, cercano por amor.

Amén

CANTO FINAL

Anunciaremos tu Reino, Señor, tu Reino, Señor, tu Reino.